

Antropología médica e interculturalidad

*Gilberto Hernández Zinzún**

Antropología médica e interculturalidad es una obra colectiva; imaginada, gestionada, concertada y coordinada por el Dr. Roberto Campos Navarro; entre cuyos atributos destacan su amplísimo espectro de autores, puntos de vista, enfoques y problemas tratados; además de que cubre el desarrollo de la disciplina a lo largo de casi todo el siglo xx en México y lo que va del xxi; también cubre América Latina. Esta antropología médica, desde otro punto de vista, es considerada por los expertos como el referente más completo en ese lapso histórico y esta parte del mundo.

La obra se ubica históricamente a sí misma. En la introducción, Eduardo Menéndez analiza la interculturalidad, y para ello expone tendencias de larga duración que vienen del siglo xvi hasta la actualidad.

El lector encontrará la constitución de la mirada antropológica en el proceso de expansión de Europa, y como efecto de esa expansión el surgimiento y consolidación de la otredad y su posterior diversificación. Se observa al detalle los distintos

papeles que la antropología ha jugado a lo largo de la historia; roles que van desde el estudio del otro para someterlo, para exterminarlo, y finalmente también para el estudio de las condiciones de atención de la salud en contexto intercultural.

De una manera análoga a la ubicación de la interculturalidad, la obra también expone el desarrollo histórico de la antropología médica en México y su enseñanza en la educación superior. Se trata de una tendencia iniciada a principios del siglo xx en las vidas y en las obras de personajes como Manuel Gamio y Gonzalo Aguirre Beltrán, continuada en los años setenta por Eduardo Menéndez; y continuada hasta nuestros días en la vida y obra de Roberto Campos.

El desarrollo de la antropología médica mexicana tuvo también como caldo de cultivo a las políticas indigenistas de los gobiernos posrevolucionarios, especialmente las de Lázaro Cárdenas; a los espacios gubernamentales como el Instituto Nacional Indigenista, y a los centros educativos como el Instituto Politécnico Nacional y la Facultad de Medicina de la UNAM, entre otras instituciones.

Una manera de reseñar este libro podría ser a través de la mención de un dato histórico: la medicina

* Licenciado y maestro en Sociología, UNAM. Doctor en Antropología, UNAM. Asesor de la Secretaría de Salud y de la Comisión Nacional de Derechos Humanos. Fecha de recepción: 15 de diciembre de 2016.

se volvió ciencia positiva sobre las lesiones anatómicas que Xavier Bichat encontró en los miles de cadáveres que diseccionó, las cuales correlacionó con enfermedades.

A partir de allí se generó un portentoso avance que nadie se atrevería a negar. Lo malo fue que la medicina se volvió ciencia en el cadáver, como explica Foucault en su *Nacimiento de la clínica*, y que a partir de ese momento sólo se consideró objeto de estudio lo que sucede en el volumen del cuerpo; y tal vez lo más complicado de todo eso es la gran contradicción de que los enfermos no son cadáveres sino seres humanos vivos. Esto último prácticamente nadie lo niega en el terreno de las palabras, pero cotidianamente muchos lo niegan en sus actos; especialmente en la atención médica que se brinda en las instituciones públicas donde se atiende masivamente la salud de la población.

Esta contradicción, que también perdura en muchos campos de la medicina distintos a la atención médica, pueden enlazarse de una manera muy general los puntos de vista de la antropología médica en el contexto de la salud intercultural; de tal manera que, a través de ellos, es posible “dotar de vida y contexto” a ese mítico cadáver del que nació la medicina científica.

Para mantenerse vivos los seres humanos deben alimentarse; pero la alimentación no la llevan a cabo individuos aislados. Los alimentos, tanto los disponibles como los preferidos, son generados a través de las economías locales y globales, que a su vez forman parte de las sociedades donde rigen específicos sistemas políticos y culturales; de este modo, en los alimentos se relacionan la sociedad humana, su económica, sus políticas y sus culturas, sobre todo en las maneras de preferirlos y en los modos de consumirlos. En suma, en este libro se estudia la alimentación como proceso biocultural.

No está demás decir que en lo biocultural estás las claves para comprender, de una manera integral, la pandemia de enfermedades crónicas que azota la población mundial en nuestros días. Y muchos, por desgracia, todavía no pueden mirarlo.

La antropología médica muestra cómo los seres humanos desde su nacimiento y hasta su muerte, y a lo largo de todas las etapas del ciclo vital, realizan su vida, la significan, la modelan y la regulan; a través de interacciones con otros seres humanos.

En “Antropología médica e interculturalidad” se exponen una gran cantidad de estudios de las interacciones humanas relevantes para la salud en los contextos del trabajo, del poder, de la identidad, del nacimiento la vida y la muerte, de la sexualidad, de la violencia, de los ritos, de las creencias, de las tradiciones.

Desde otro punto de vista, también abordado en el libro, se estudia por ejemplo la corporeidad humana y las interacciones desde las cuales se constituyen las identidades en contextos que pueden ser de respeto a la dignidad de las personas, de equidad, de justicia, de respeto a los derechos humanos y apego a la ética. Otras interacciones, por desgracia muy frecuentes, suceden en contextos de violencia, de explotación y de muerte; donde también pueden combinarse aspectos sexuales, laborales, políticos, delincuenciales, entre otros. Esas interacciones, y muchas otras, y su calidad de determinantes para la salud en distintos contextos, especialmente en el contexto intercultural, son objetos de estudio de la antropología médica desplegada en este libro.

Otro tipo de interacciones humanas reguladas culturalmente son aquellas donde se gestan las visiones del mundo: narraciones tradicionales o académicas donde se explica el origen del

universo, su evolución y su final; además del bien y el mal, entre otros aspectos que son difundidos de generación en generación por transmisión oral, o en las aulas cuando se trata de la cosmovisión de la cultura científica.

En el seno de las cosmovisiones, entre otras cosas, también se gestan las concepciones de la salud, de la enfermedad, de la atención y del cuidado al interior de las diferentes culturas. Y a partir de esas concepciones se generan las distintas prácticas constitutivas de los sistemas médicos, desde los

tradicionales hasta las prácticas de la medicina académica.

En este terreno, finalmente, *Antropología médica e interculturalidad* expone desde trabajos teóricos donde se proponen por ejemplo la concepción de los modelos de atención y su lógica interactiva en términos de un modelo hegemónico y otros modelos subordinados; hasta una gran diversidad y variedad de estudios de campo donde ese modelo interpretativo se hace presente.

Referencia

CAMPOS, N. R. (2016). *Antropología médica e interculturalidad*. México. McGraw Hill-UNAM.